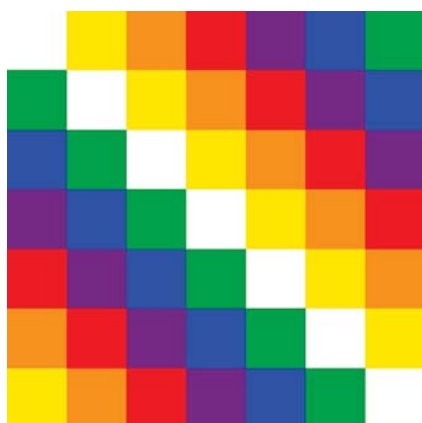


1810 – 1825: GUERRA DE INDEPENDENCIA DE BOLIVIA

Para entender el procedo independentista de Bolivia, es necesario recurrir a ciertos aspecto de su historia, aún mucho tiempo antes de la conquista española.

Este territorio era habitado por pueblos aimaras, que residían a las orillas del lago Titicaca, aunque su influencia alcanzaba las costas del océano Pacífico.



BANDERA AYMARA.

En tanto, los aimaras conformaron, junto a las tribus Ayaviri, Colla, Omasuyos, Lupacas, Pacajes, Charcas, Larejacas y Chichas, el grupo de indígenas conocido como el Gran Kollasuyo. Sin embargo, con el arribo de los Incas a esas tierras, estas poblaciones del Gran Kollasuyo padecieron, por primera vez, la sumisión.

Progresivamente, varias expediciones españolas fueron invadiendo los territorios cordilleranos, que anexaban rápidamente a los dominios de la corona.

Luego de conquistar Perú, Francisco Pizarro comisionó a su hermano, Gonzalo, a tomar los terrenos de la zona de Charcas o el Collao. Años después de haber comenzado esta empresa, en 1548, el conquistador español Alonso de Mendoza consiguió dominar la región altoperuano, donde fundó la ciudad de La Paz.

Anteriormente, en 1546, luego de haber controlado los terrenos aledaños, un grupo de colonizados españoles, encabezados por Juan de Villaroel y Diego Centeno, fundaron la ciudad de Potosí.

Este sitio, durante los siguientes 250 años, tendría un rol extremadamente importante dentro de la economía virreinal de toda América. Por su parte, el control de las tierras circundantes a Cochabamba se produciría en 1574.

Ya en el año 1561, los territorios en cuestión constituyeron la sede de la entidad judicial suprema del Alto Perú, la Real Audiencia de Charcas. Éste estamento fue establecido en la ciudad de La Plata – Luego, el sitio pasaría a denominarse Chuquisaca y, posterior y definitivamente, Sucre -. El motivo de esta ubicación respondió a razones relacionadas con el posicionamiento estratégico y, también, con el control de la administración de una zona intensamente productora de plata.

Así, se produjo la definitiva instalación de la corona española en la región. Allí, aprovecharon los enormes réditos económicos que les otorgaba esta zona absolutamente rica en yacimientos de metales preciosos, como oro y plata.

En tanto, las autoridades virreinales se encargaban de someter a la población nativa a toda clase de abusos y explotación. Con ello, a medida que pasaba el tiempo, crecería un gran sentimiento de rencor hacia el poder español.

Con la conquista española, el actual territorio de Bolivia fue incorporado al Virreinato del Perú. Tiempo más tarde, en 1776, la región del Alto Perú quedó bajo la tutela recién creada Virreinato del Río de La Plata. Entonces, se conformaron las divisiones territoriales del Alto Perú, con las intendencias de Cochabamba, Potosí, La Paz y Chuquisaca, además de las provincias de Moxos y Chiquitos. A futuro, todos estos territorios serían los que, en su conjunto, constituirían la pujante República de Bolivia. Los mencionados maltratos y torturas contra los indígenas de la región resultaron ser las causas por las que, en 1780, surgieron las primeras sublevaciones rebeldes. Éstas sirvieron de base la realización del levantamiento de Chayanta, ocurrido el 15 de enero de 1781. Esta revuelta, que fue encabezada por los caudillos Tomás, Dámaso y Nicolás Katari, consiguió el mando del pueblo minero de Aullagas. Sin embargo, el accionar fue castigado por medio de violentos asesinatos, que pretendieron simbolizar un castigo ejemplar y, así, sembrar el miedo en la población.

Pero, los españoles no conseguirían su objetivo. Ese mismo año, Julián Apaza, un indígena que había se hacía llamar Túpac Katari – Adoptó el nombre del mítico indígena rebelde Túpac Amaru y, también, el apellido de los caudillos recientemente asesinados -, emprendió un levantamiento armado contra la autoridad europea. Así, sostuvo durante 109 días un sitio a La Paz. Más tarde, Túpac Katari aunaría la totalidad de sus fuerzas con Túpac Amaru II, a fin de conseguir una segunda toma de la ciudad. Pero, finalmente, los líderes serían ejecutados, junto a otros caudillos, antes de finalizar el año.

ENTONCES, SE CONFORMARON LAS DIVISIONES TERRITORIALES DEL ALTO PERÚ, CON LAS INTENDENCIAS DE COCHABAMBA, POTOSÍ, LA PAZ Y CHUQUISACA.



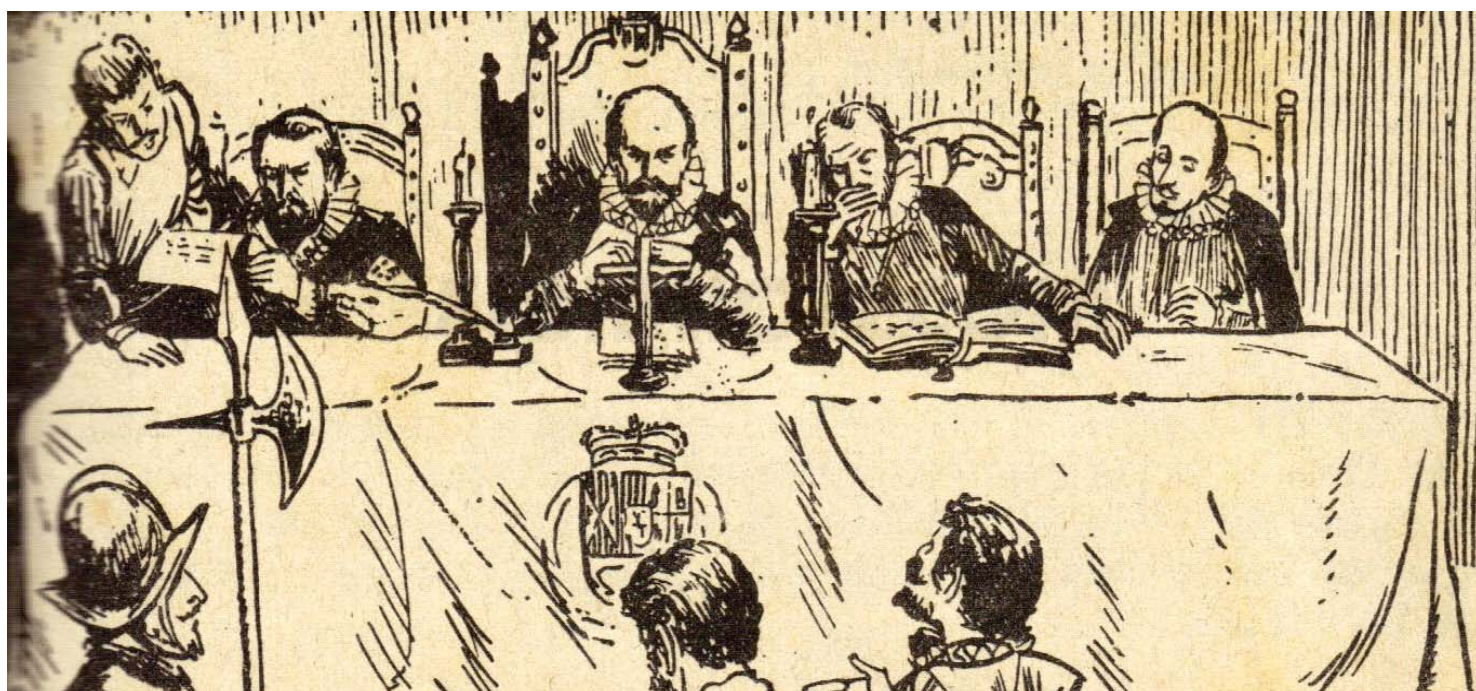
REVOLUCIONES EN EL ALTO PERÚ

En 1808, se había concretado finalmente la ocupación de España, ordenada por el emperador francés Napoleón Bonaparte. En ese orden, el rey Fernando VII había sido desplazado y, en su lugar, José Bonaparte, hermano de Napoleón I, había sido coronado como José I. Este hecho marcó el inicio de la definitiva desestabilización de la Real Audiencia de Chacras.

A ello, se sumó la notable influencia que tuvieron las ideas y conceptos que emanaron desde la ilustración, la Revolución Francesa y la declaración de Independencia los Estados Unidos. Las nociones de libertad, igualdad, así como también ciertas herramientas judiciales – Derechos y garantías – propiciaron el surgimiento de facciones que querían alcanzar la emancipación de sus territorios.

Entonces, la Real Audiencia de Chacras se reunió en asamblea.

Allí, la mayoría de los representantes optó por no continuar las políticas que estableciese la Junta Central de Sevilla, órgano que había adoptado las tareas del rey en su ausencia.



Por ello, tampoco se aceptó la autoridad de José Manuel de Goyeneche, que había sido especialmente enviado hacia el Alto Perú.

A causa de esta postura, comenzó a hacerse notablemente evidente la separación de intereses entre los habitantes de la región. Por una parte, los criollos estaban esperando el momento propicio para liberarse de sus colonizadores.

En tanto, desconociendo la resolución de la Real Audiencia, el presidente de Chacras, Ramón García de León y Pizarro, dictó algunas resoluciones que irritaron a los pobladores del Alto Perú. Pizarro reconoció la jurisdicción de la Junta de Sevilla y, también, el Virreinato del Perú le ratificó su cargo militar a Goyeneche.

Ante ello, en Chuquisaca, el 25 de mayo de 1809, por medio de un movimiento sorpresa, los revolucionarios altoperuanos depusieron a Pizarro y, en consecuencia, tomaron el control de la Audiencia de Chacras.

Rápidamente, la tendencia se expandió por todos los poblados de la región. Su líder, Pedro Murillo, pudo aglutinar dentro de esta corriente a los criollos e indígenas.

No obstante la independencia de Bolivia no sería un hecho aún. Luego de la concreción de la revolución en Chuquisaca, explotaría el movimiento revolucionario en La Paz. Allí, los revolucionarios constituyeron la Junta Tuitiva, cuyas bases fueron redactadas por el patriota argentino Bernardo de Monteagudo.

Este órgano se encargó, en primer orden, de deponer las autoridades políticas y religiosas. Y, luego, entre varias medidas que se tomaron, se declaró la independencia del Alto Perú. A mediados de septiembre, la revolución alcanzó Cochabamba, donde fue destituido el gobernador. Sucesivamente, las distintas regiones que integraban el Alto Perú se adhirieron a este movimiento. Sin embargo, Francisco de Paula Sanz, el intendente de Potosí, desconoció completamente el accionar rebelde. Por ello, junto a Goyeneche y a las tropas del Virreinato del Perú, emprendieron una campaña para acabar con los independentistas.

A PRINCIPIOS DE 1810, LOS MÁS IMPORTANTES LÍDERES REVOLUCIONARIOS, ENTRE ELLOS MURILLO, HABÍAN SIDO FUSILADOS O DEPORTADOS. ENTONCES, LOS ESPAÑOLES HABÍAN RECOBRADO EL DOMINIO DEL ALTO PERÚ.

En pocos meses, el ejército realista, encabezado por Goyeneche, venció la resistencia de las fuerzas independentistas. A principios de 1810, los más importantes líderes revolucionarios, entre ellos Murillo, habían sido fusilados o deportados. Entonces, los españoles habían recobrado el dominio del Alto Perú. Sin embargo, el Virreinato del Río de la Plata tenía un nuevo administrador, Baltasar Hidalgo de Cisneros.





SIMÓN BOLÍVAR.

EJERCITO DEL NORTE Y SIMÓN BOLÍVAR

Al poco tiempo de comenzar su gestión, Cisneros sufrió la embestida de la causa independentista presente en América. Al poco tiempo, fue acorralado por los criollos de Buenos Aires, quienes querían emanciparse de España, aprovechando la falta de la autoridad real. El 25 de mayo, se constituyó allí la Primera Junta de Gobierno, órgano que decidió expandir la revolución hacia todas las áreas del virreinato.

Luego de acabar con la Contrarrevolución que se había gestado en Córdoba – Fusilamiento de sus líderes, entre ellos, el ex virrey Santiago de Liniers –, el Ejército del Norte partió hacia el Alto Perú. Esta delegación estaba encabezada por el general Antonio González de Balcarce y por el enviado de la Junta, Juan José Castelli. Rápidamente, los revolucionarios depusieron a los realistas del poder en la región y, además, ejecutaron a los cabecillas.

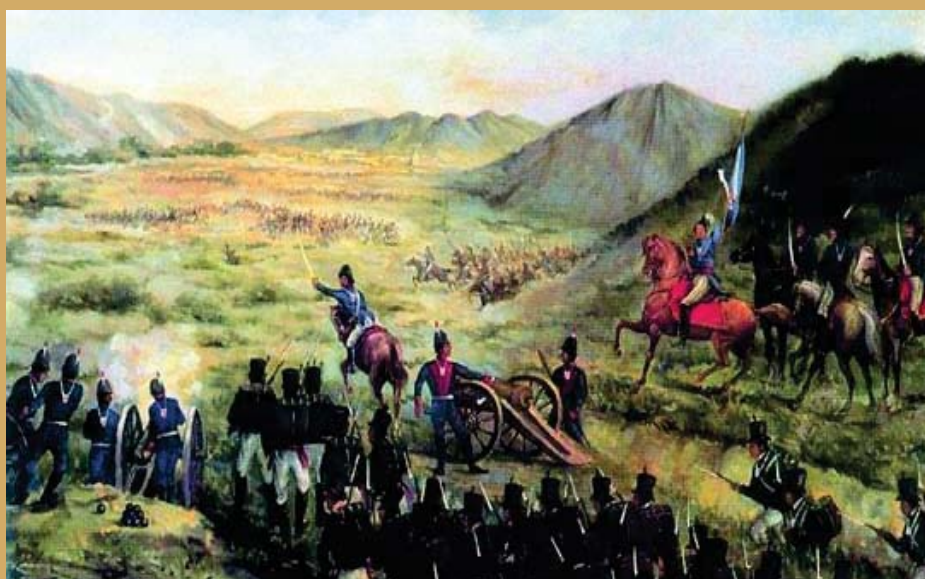
Por ello, en noviembre, el general Juan Martín de Pueyrredón fue nombrado presidente de la Audiencia de Charcas. Entre sus primeras medidas, Pueyrredón anunció la anulación del sistema de castas y, también, declaró la igualdad de razas. Sin embargo, su gobierno no pudo sostenerse por mucho tiempo. Para fines de 1811, las fuerzas de Goyeneche habían recuperado los terrenos perdidos. Ante ello, los patriotas debieron replegarse hacia sus tierras.

Para 1813, Castelli y Balcarce le habían cedido el mando militar al general Manuel Belgrano. Así, los revolucionarios reiniciaron las expediciones para desterrar a los españoles del territorio del virreinato. Por medio de las significativas victorias independentistas en Salta y Tucumán, el Ejército del Norte pudo dominar Potosí.

Desde allí, el general nombró autoridades en varias ciudades de las regiones. Aunque, tras una serie de derrotas, los revolucionarios fueron vencidos en Ayohuma.

Tras el retiro de Belgrano, en septiembre de 1814, las fuerzas patriotas, a cargo del coronel Juan Antonio Álvarez de Arenales y el general Ignacio Warnes, consiguieron tomar la ciudad de La Paz. Pero, este logro solo duraría dos meses, ya que fueron depuestos por los realistas. A comienzos de 1815, el general José de Rondeau, al mando del Ejército del Norte, lideró una nueva incursión hacia el Alto Perú.

TRAS UNA SERIE DE DERROTAS, LOS
REVOLUCIONARIOS FUERON
VENCIDOS EN AYOHUMA.



En ese marco, los triunfos iniciales generaron el avance, nuevamente, hacia Potosí, sitio donde se asentó el dominio revolucionario. Igualmente, una seguidilla de victorias de las fuerzas españolas hizo que los patriotas culminaran, definitivamente, sus campañas hacia esa región. Al comprobar que era imposible eliminar a los realistas por ese camino, el ejército independentista buscó otras maneras de ganar la guerra. Por ello, en los siguientes años, las fuerzas al mando del general José Francisco de San Martín realizarían el Cruce de los Andes.

Ante el fin de las incursiones revolucionarias en el Alto Perú, el general español Joaquín de la Pezuela decidió dirigir todas sus fuerzas a exterminar a los grupos guerrilleros que había en la región. La tarea de estas organizaciones había desgastado y diezmado a las tropas realistas. Por ello, entre 1815 y 1816, Pezuela ordenó arrasar poblaciones y fusilar a numerosos guerrilleros, entre los que se destacaba Warnes.

En 1822, los libertadores venezolanos Simón Bolívar y José Antonio de Sucre emprendieron la Campaña del Sur. El objetivo de esta expedición era terminar con la presencia española en el continente. A base de triunfos, Bolívar y Sucre atravesaron la Gran Colombia y el Perú. En agosto de 1824, los independentistas vencieron a las fuerzas realistas, lideradas por el general José de Canterac, en Junín.

Posteriormente, Bolívar envió a Sucre a continuar con la gesta en el Alto Perú. Allí, en diciembre, los patriotas afirmaron la independencia de Perú, el último bastión español en América del Sur, por medio de su victoria en la batalla de Ayacucho.

LA BATALLA DE AYACUCHO.



Finalmente, pocos meses más tarde, el líder guerrillero altopperuano José Miguel Lanza tomó control de La Paz. Así, el continente quedaba en libertad del dominio de la corona española. En tanto, el 25 de febrero de 1825, el ejército del mariscal Sucre ingresó a territorio altopperuano. Ante la posibilidad de incorporar a la región definitivamente dentro de la esfera del Perú o de las Provincias Unidas del Río de la Plata, Sucre optó por concederle la soberanía al territorio. La decisión tuvo el visto bueno de los otros dos dominios. Pero, Bolívar le reprochó, en privado, su actitud, ya que le podría traer problemas a futuro.

Finalmente, el 6 de agosto, los representantes altopperuanos declararon formalmente independencia de su territorio. Luego, al ser reconocida por los otros estados americanos, Alto Perú cambió su nombre al de Bolivia, en homenaje a Simón Bolívar, uno de los Libertadores de América.